Carlos Andrés Pérez: Dos lecciones para la Transformación de la República Bolivariana de Venezuela en su contexto de crisis actual.

Redactado por PeaceMaker

¿Un hombre puede vivir sabiendo el rol que le ha tocado vivir? No todos viven con conciencia del papel que están desempeñando en el grupo social donde se desenvuelve y habita, pero hay una excepción, Carlos Andrés Pérez con sus desaciertos, errores, fortalezas y hazañas, vivió consciente de su vocación de servicio público y su llamado a la acción en un país que venía de sufrir dictaduras y que ahora estaban construyendo el gran sueño de la democracia. Pérez vivió, accionó y pensó impulsado por su pasión política, vocación por lo público y su firmeza. Sus dos gobiernos fueron completamente distintos: el primer mandato marcado por un tono nacionalista, social y efervescente gracias al ingreso petrolero exacerbado; su segundo mandato, mas austero, liberal e inestable por los distintos acontecimientos que ocurrieron; pero, a pesar de estas diferencias, Pérez dejó una serie de ideas y políticas públicas que merecen ser objeto de reflexión, especialmente con una mirada en el contexto actual que vive el país y su profunda necesidad de cambio.

Carlos Andrés Pérez: una primera experiencia, una gran lección.

A pesar de las reservas que se pueden hacer con respecto a la forma en que Pérez incrementó el gasto público debido al aumento de los precios de petroleo en el mercado internacional en su primer gobierno, se debe valorar en realidad el desarrolo de proyectos marcados por la noción de generación de capacidades, teniendo como objetivo a mediano y largo plazo un importante avance a nivel intelectual y de familias. La generación de

capacidades abarca estrategias orientadas a la atención de la salud, seguridad social y educación. Werner Corrales afirma en su libro "Venezuela, vertigo y futuro" expresa con respecto a la generación de capacidades lo siguiente:

> *Ella[1] (generación de capacidades) ambiciona elevar la escala y provocar un cambio de lógica en nuestra economía, a la vez que maximizar la acumulación de capital humano en nuestra gente. La creación permanente de capacidades está llamada a convertirse en la lógica fundamental del progreso material de Venezuela en el futuro, desapareciendo los vicios del rentismo populista-clientelar.*

Una estrategia de generación de capacidades tiene como intención atender a la población con el fin de acelerar en sus distintos roles a desempeñar los planes de producción, desarrollo y progreso nacional, desde una cosmovisión de responsabilidad colectiva. El presidente Pérez emprendió una acción de generación de capacidades que sirve como ejemplo: la creación de la Fundación[2] Gran Mariscal de Ayacucho, institución creada en 1975. Para diciembre 1977, se habia logrado becar a 11.000 venezolanos en educación de pregrado y posgrado, dentro y fuera del país, buscando la capacitación de las personas beneficiadas en especialidades de maxima prioridad en áreas cientificas y tecnólogicas, a raíz de los procesos de nacionalización de industrias básicas y los distintos proyectos emprendidos en materia de fuentes de tecnología. Igualmente, la Fundación desarrolló convenios de capacitación de personal de Ministerios claves como el Ministerio

[1] Corrales, W. (2019). Venezuela, vértigo y futuro. Universidad Metropolitana.

[2] De Almea, R. (1977). Una innovación en la capacitación y transferencia de tecnología: la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho. Nueva Sociedad.

de Agricultura y cría, de Defensa, de Obras públicas y de Comunicaciones, con distintas universidades del páis, FEDEAGRO y el Instituto Venezolano de Investigaciones científicas. El propio Informe Preliminar de la UNESCO sobre este Programa, señala lo siguiente[3]:

> *A dos años de su creación, la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho es consierada en Venezuela como uno de los grandes proyectos nacionales… y puede afirmarse que en cada hogar venezolano por alejado y modesto que él sea, se alienta una esperanza que la fundación respalda.*

Pérez y el Programa Ayacucho entendieron que ningún proyecto de desarrollo nacional se puede realizar sin mano profesional calificada y personal capacitado para las tareas encomendadas. Por este motivo, la inversión de los recursos nacionales en la formación de venezolanos en áreas de desarrollo fue una excelente y acertada decisión, debido a los altos beneficios que a mediano y largo plazo traería para el bienestar nacional.

La misma orientación tuvo con la fundación del Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela en 1979, aunque ya venía existiendo con apoyo del Gobierno de Pérez desde 1975. Varios enfoques tenían la intención de este sistema como herramienta pedagogica: capacitar personal humano en el ámbito musical y así ejecutar los distintos objetivos y planes que se trazaba la organización; y, la protección de la niñez, especialmente frente a la criminalidad.

---

[3] Ibid 2.

Fueron dos grandes decisiones iconicas en la primera gestión de Pérez, marcado por la concepción de generación de capacidades del que habla Corrales, es decir, formación de capital humano, orientación al desarrollo de las familias y el avance de los planes de desarrollo nacional, marcando así un necesario ejemplo de hacer políticas públicas para el futuro, en un contexto actual donde la crisis ha mermado las capacidades de los venezolanos.

Capacitación, la lógica del desarrollo nacional.

Ayn Rand[4] llegó a expresar que el objetivo principal de la educación es preparar a las personas para sobrevivir, es decir, estar capacitados para enfrentar las distintas realidades, maximizando su propia individualidad. De su pensamiento se pueden obtener tres verbos que deben llamar la atención del Estado, especialmente para sus planes de desarrollo partiendo de la educación: mejor sentido de ciudadanía e individualidad, lo cual garantiza progreso individual y colectivo, así como sujeción a los valores democráticos (ser), capacidades y talentos para la ejecución de proyectos e ideas de trabajo, emprendimiento y desarrollo (hacer) y el apego firme a la ley y respeto por el otro (convivir). Corrales[5] afirma que el alcance de estas políticas a largo plazo ayuda al impulso de un país en desarrollo, bajo equidad y en paz, mientras que sucedería todo lo contrario, al no tomarse seriamente la educación y capacitación de su población. El ejemplo mas claro de esta tragedia es muy cerca: la educación en Venezuela en los últimos

[4] Rand, A. La esencia de la educación. Objetivismo. https://acortar.link/0o4jfV

[5] Ibid 1

cinco años, debido a las malas políticas públicas ejercidas en materia de educación, falta de inversión en infraestructura, abandono del personal educativo, ausencia de planes de capacitación para la Administración Pública, acceso a oportunidades de formación para venezolanos en áreas prioritarias y procesos de ideologización en todos los niveles de educación, ha conllevado a la reducción de matricula estudiantil, fuga de cerebros, reducción de las capacidades humanas del venezolano frente a los cambios globales recientes, entre otros efectos negativos.

En cualquier plan de desarrollo nacional, el Estado debe asumir con sentido de necesidad objetivos de inversión en la educación y convertirse en impulsor de planes de capacitación para la maximizacion del talento humano en el país, especialmente, en tiempos en que Venezuela requiere la aceleración de su desarrollo.

Carlos Andrés Pérez: una segunda experiencia, una importante lección

Con[6] su frase "Manos a la obra", Carlos Andrés Pérez vuelve al poder el 4 de diciembre de 1988, con un abrumador apoyo popular no vista desde la llegada de la democracia en 1958, pero con un país en debacle económico, que inició con el aumento del endeudamiento nacional en los dos últimos años del primer gobierno de Pérez y la devaluación de la moneda en el gobierno de Luis Herrera Campins[7], dando inicio a una temporada marcada por la inflación, estancamiento económico, poco crecimiento, aumento de la pobreza, deficit fiscal, descenso en las inversiones, caida constante de los

[6] Sonntag, H. (2010). Venezuela: La vuelta de Carlos Andrés Pérez. Nueva Sociedad.

[7] García, H. (2018). El colapso económico de Venezuela tiene una clara explicación. The Conversation. https://acortar.link/x4IUtQ

precios del petroleo en el mercado internacional y políticas de control en el mercado nacional. Este contexto llevó a Pérez una vez mas al Palacio de Miraflores, debido a los recuerdos gratos de su primera gestión en la memoria colectiva de los venezolanos. Sin embargo, Pérez viene con otra visión y perspectiva a nivel social, económico y político, radicalmente distinto de su visión en el primer mandato: *el reconocimiento de la necesidad de cambio en el rumbo nacional, debido a la crisis del Estatismo en el país, el sistema que ha regido por muchisimos años.*

El[8] contexto venezolano actual, señalado por algunos expertos como la mayor crisis en sus mas de 200 años como República, marcado por la ruptura del orden constitucional venezolano, situación humanitaria compleja y Estado autoritario radica en una razón señalada de forma casi profetica y con un sentido de urgencia por Carlos Andrés Pérez en su último discurso como presidente de Venezuela, luego de que la Corte Suprema de Justicia haya declarado la existencia de méritos para enjuiciar al presidente, esta razón es estatismo. Pérez dijo[9]:

> *...Ya no era posible el estatismo, porque el Estado macrocéfalico había llegado a su fin. La armonía social financiada de manera ilimitada por el petróleo llegó a su fin. Fue una decisión que requirió voluntad y coraje, no fue facíl, porque implicaba un cambio de rumbo en una historia de un país petrolero de cincuenta años de deformaciones...*

[8] Equipo de Redacción BBC. (2019). Crisis en Venezuela: 5 claves que explican cómo se ha desarrollado hasta ahora. BBC News Mundo. https://acortar.link/NUaDqm

[9] Último discurso de Carlos Andrés Pérez como Presidente de Venezuela - 20 de mayo de 1993. Politik UCAB. https://acortar.link/6TapsM

Durante todo el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez, creció[10] el tamaño del Estado debido a la ingente capacidad económica del país producto del boom petrólero, por ende, hubo un alto nivel de proteccionismo económico y crecimiento exacerbado del gasto público, que conlleva al afianzamiento del fenómeno ya existente denominado Estatismo, que en su regreso al Poder, critica negativamente y reconoce las consecuencias históricas de este fenomeno y la necesidad de cambio, presentando así su plan de trabajo denominado "el Gran Viraje", proyecto consistente en la transformación de Venezuela a los tiempos modernos, basado en la liberalización económica. Carlos Andrés Pérez al hablar de estatismo, sabía claramente que este fenómeno engaña al principio, generando bienestar, pero termina desembocando en crisis nacionales, como ocurrió en sus últimos años en su primer gobierno. Todos los indicadores de su final del primer gobierno demostraron efectivamente el fracaso inevitable de sistemas estatistas, puesto que siempre culminan en crisis económicas y reducción de niveles de desarrollo. A pesar de esta experiencia, los gobiernos de Herrera Campins y Lusinchi, en los siguientes años, siguen insistiendo en el estatismo como forma de gestionar las políticas públicas, generando mayor hundimiento en el ciclo interminable de las crisis en el país.

Estatismo, la gran maldición venezolana.

El fenómeno estatista se enmarca en la noción de mayor participación del Estado en la vida social y económica del país sobre el cual ejerce su autoridad, por tanto, se enmarca en las teorías políticas que señalan la intervención del Estado en áreas que se han

[10] Haussman, Ricardo. (2018). Venezuela before Chavez: Anatomy of an Economy Collapse. Penny State University Press.

considerados tradicionalmente como parte de la administración del individuo o del ciudadano, como legítima y necesaria. Ferdinand Lasalle[11] cree que el socialismo o, mejor explicados en el contexto en que lo escribe, satisfacción de las necesidades sociales que enfrentaba la población debido al abandono del poder de la burguesía moderna, pasa por la intervención del Estado. Max Weber ha establecido que la intervención estatal es el instrumento mas idoneo para el desarrollo racional del Estado moderno, caracterizando al Estado como el gestor de las necesidades económicas.

John Maynard Keynes[12], asienta la necesidad de la intervención del Estado para la generación de empleo y alcance de bienestar social, mediante su obra "Teoría General del empleo, del interés y del dinero". En esta obra expresaba claramente que las leyes naturales de la economía que han regido hasta entonces la vida social y económica de los países debian ser sustituidos, y ahora el Estado debía intervenir de forma sistematica tomando medidas para corregir estas deformaciones y así lograr satisfacción social, como la reducción del paro, politicas antiinflacionarias, control de tasas de interes, inversión pública, gasto público para estimular la demanda y generación de programas de empleo por parte del Estado. En pocas palabras, los autores anteriores han establecido como legítima la intervención estatal, estableciendo que es el medio mas idoneo para poder acabar con las deformaciones económicas, buscando la satisfacción social de la población, aunque Weber[13], en estudios posteriores, se retracta de su posición original.

[11] Lasalle, F. ¿Que es una constitución?. Ariel Derecho.

[12] Keynes, John. (1997). The General theory of employment, interest and money. Great Minds.

[13] Inda, G. (2010). La concepción del Estado moderno del joven Weber. Universidad Nacional de Cuyo.

A pesar de la estimulante justificación del Estatismo, se debe destacar que su desarrollo esta ligado al creciente gasto público, lo cual, procede al menos de tres vias en el contexto venezolano: primero, a través de la explotación de recursos naturales y su venta, estrategia insostenible por los cambios que se pueden generar en el mercado, como efectivamente ocurrió en los últimos años del gobierno de Carlos Andrés Pérez; segundo, mediante la vía de recaudación de impuestos como ocurre en paises como Noruega o Suiza, pero se hace inviable cuando la calidad de vida de su población es bastante baja, significa mas empobrecimiento y coartar cualquier intento de desarrollo; y por último, endeudamiento, que a largo plazo, generará crisis. Sin embargo, la mayor consecuencia del estatismo es la muerte de las iniciativas individuales, debido al paternalismo del Estado, Ludwing Von Mises lo señaló mucho mas claro[14]:

> *El estatismo, que pretende forjar el destino de los individuos, tiende a sustituir la iniciativa individual por un aparato que se reserva toda la iniciativa*.

Pérez no ignora esta situación, demostrando sabiduría política, caracteristica admirable de todo servidor público. El entendió perfectamente la necesidad de cambio en el país, a nivel económico y político, para sostener la Venezuela democrática, movido por este deseo vuelve al juego político, con su ya famosa frase: Manos a la obra. Pérez asentó con sus ideas y acciones el inicio de un proceso de transfromación nacional que no fue entendido por todos, pero tan necesario, denominado "El gran Viraje".

[14] Von Mises, L. (1929). Crítica del intervencionismo. Unión Editorial.

El gran Viraje: Rectificación política y compromiso por el cambio.

El país estaba pasando por una recesión económica a partir de 1980 con la caída de los precios de petróleo, el endeudamiento internacional progresivo, la devaluación de la moneda en 1983, la incapacidad de los gobiernos de Luis Herrera Campins y Jaime Lusinchi en parar la inflación creciente, generando bajos niveles de inversión privada y altos indices de desconfianza en el Bolívar. Los dos gobiernos anteriores al segundo mandato de Pérez profundizaron aún mas el estatismo con medidas antiliberales como el control cambiario y controles de precios, produciendo así mayor escasez, corrupción en la Administración Pública y mercado negro de divisas convertibles y bienes.

Pérez[15] entiende que el estatismo ha fracasado y que seguir insistiendo en resucitar esta forma de hacer gobierno conduciria a mayor desgracia para el país, a mediano y largo plazo, aunque ofrezca magicamente estabilidad a corto plazo. Por tal motivo, salir del Estatismo que venía gobernando durante toda la época democrática, era practicamente transformar el ejercicio del poder público y la política nacional, por tal motivo, "el gran viraje" era un nombre adecuado para este proceso. El presidente Pérez, en su toma de posesión llega a *proclamar "que Venezuela requiere definiciones claras y enérgicas para enfrentar una situación económica y social excepcionalmente dificil y compleja",* afianzando su accionar en las medidas económicas presentadas al país y ejecutadas por los distintos ministerios que componian su gabinete ejecutivo días posteriores. La liberalización de la economía nacional era el camino necesario para salir de la crisis recesiva que azotaba a la nación.

[15] Hernández, R. (2019). Carlos Andrés Pérez: Memorias proscritas. Los libros de Malaquias.

Insistir en el sistema ya existente representaría una mayor profundización de la crisis nacional, como efectivamente ocurrió años despues, especialmente a partir de 2014, propiciados por las políticas de control, expropiación, gasto público exacerbado y ataques a la institucionalidad democrática.

Carlos Andrés Pérez no asumió una posición desacertada o decisiones erroneas, sino un camino necesario que pasa por la disminución de la intervención estatal, la garantía de las libertades económicas y la recuperación de la iniciativa individual, siempre teniendo al hombre en el centro de todo accionar político. Su acción, pensamientos e ideas siempre ha estado comprometido con las profundas demandas que la coyuntura actual le exigía, reconociendo en su último gobierno la urgente necesidad de cambio en el rumbo económico, político y social del Estado y la sociedad venezolana para el alcance de tiempos de desarrollo.

Dos líneas de pensamiento político en el segundo Gobierno de Carlos Andrés Pérez

Pérez inicia su gobierno con un plan presentado a la Nación, marcado por la liberación de las reglas de juego del mercado libre, competencia y eliminación de controles, reducción del gasto público y promoción de la iniciativa privada. Aunque hoy día, grupos políticos e intelectuales atacan ferozmente esta agenda, señalandolo desde "neoliberal" hasta "empobrecedora y traidora", por ser auspiciado por el Fondo Monetario Internacional, su trasfondo político y económico es realmente interesante para ser sometido a análisis, debido a la similitud de la situación actual a la de finales de la decada de los ochenta, y especialmente su llamado urgente a hacer definiciones claras en el

cambio de rumbo del país. Pérez afianza su vocación como político, el rol necesario y a veces costoso de un generador de cambios frente a contextos negativos que dañan el bienestar de la población, su profundo respeto por la democracia y voluntad política firme para llevar a cabo los cambios necesarios, su reflexión histórica sobre la Venezuela que le tocó gobernar y su necesidad de trascender basado en el humanismo y la esperanza, lo erige como un lider indiscutible que marcó el siglo XX.

La discusión histórica: Necesidad de Cambio

La necesidad de cambio de una economía basado en la renta petrolera a una economía basado en la producción diversificada del país se ha convertido en la discusión histórica, que alcanza hasta el día de hoy, en pleno año 2022. Se habla de la inversión y fortalecimiento del sector primario del país, la economía agropecuaria, así como el despertar del aparato industrial del país mediante el apoyo de las iniciativas privadas, diversificar los motores que impulsan la economía nacional, potenciar la producción nacional, sustituyendo así el sistema cepalino de importaciones. Estos son los temas que se discuten el día de hoy, pero tambien en esta reflexión estuvo involucrado años atrás Carlos Andrés Pérez. La discusión histórica fue columna importante en el proyecto de gobierno de Pérez en su segundo mandato, planteando la promoción de la inversión privada, el fortalecimiento del sector industrial, el levantamiento de los controles para mayor competencia y garantía del libre mercado. Él entendió que era tiempos de cambio, ya que insistir en el estatismo exacerbado producto del rentismo petrolero era hundir mas al país en la situación ya existente. El mismo habló de hacer definiciones claras para lo

que él llamo enfrentar los mas de 50 años de deformaciones económicos.

Esta primera línea de pensamiento sigue vigente el día de hoy, especialmente para aquellos que estan intimamente ligados al deseo de recuperación del país. Venezuela vivió en las dos últimas decadas dos booms petróleros, que fueron mal gestionados por el entonces presidente Chávez, incrementando en gran manera el gasto público e iniciando un proceso de ataques a la producción nacional siendo su imagen más clara, las muchas expropiaciones. El paternalismo estatal creció gracias a la renta petrólera, afirmandose con mas fuerza como el motor central de la economía nacional, pero como todo es ciclico si no hay cambios, Venezuela vuelve a caer en crisis, cuando a partir de 2013 caen los precios del petroleo en el mercado internacional y desciende la producción de crudo en el país, acudiendo el gobierno de Maduro a politicas de controles, generando así una hiperinflacionaria y empobrecedora crisis.

La toxicidad del paternalismo estatal: El cambio del rol del Estado

Pérez señaló que la armonía social financiada por el petróleo debía llegar a su fin, dando entender expresamente que la amplia participación del Estado en la vida de los venezolanos debía reducirse y dar vida a las iniciativas individuales. La relación entre el Estado y el venezolano se volvió tóxico, debido a la poca independencia que tienen los ciudadanos para la toma de decisiones en la satisfacción de sus necesidades. Todo era cubierto por el Estado, asumiendo la plena responsabilidad de todo lo concerniente a la vida social del venezolano, construyendo un falso Estado de bienestar.

El paternalismo estatal se caracteriza por tres factores importantes: mayor intervención

estatal en la vida económica y social del país, gasto público exacerbado y ausencia de iniciativas privadas. Estos tres factores se afianzaron con muchisima fuerza en las decadas de los setenta y ochenta, llevando a una de las peores crisis económicas en Venezuela, durante el siglo XX. Considerando esto, Pérez entiende que la transformación real del país pasa por la reducción del gasto público, que significa finalmente menos paternalismo estatal. Edmaly Maucó señala perfectamente en su artículo "Reflexiones sobre los modelos económicos y el desarrollo", recopilado en la obra ¿Autocontrol o control estatal?, *que etapas caracterizadas por el control de precios, control cambiario y expropiaciones, el uso del petróleo como herramienta del modelo económico y social expresado en mayor asistencialismo, el incremento de la deuda externa y el gasto público…conduce a un deterioro exacerbado del mercado y de la capacidad de los inidividuos para crear riquezas*[16]. Esta segunda línea de pensamiento fue central en el plan de trabajo de Pérez en su último mandato e idea clave en su gestión, vigente hoy mas que nunca, debido a la situación compleja que viven los venezolanos, donde el 90% de la población vive por debajo del umbral de pobreza.

A pesar de esta posición, Pérez no raya en el libertarianismo que predica la ausencia del Estado, sino que señala un nuevo y verdadero rol del Estado: *Propulsor de las fuerzas productivas del país y garante de las libertades económicas.* Políticas como la garantía de la competencia, sistema cambiario libre y flexible, levantamiento del control de precios, propuesta de inversión extranjera en el sistema bancario nacional, promoción de la inversión privada en el sector primario y secundario, propuesta de concesiones a

[16] Palmer, T. ¿Autocontrol o control estatal?. Atlas Network.

empresas privadas en la industria petrólera nacional, demuestra que el Estado seguiría jugando un rol fundamental en el país, pero no en la enfermiza relación paternal con los venezolanos, sino promotor y afianzador del desarrollo indiividual y las iniciativas privadas.

Correción histórica: un nuevo modelo.

La corrección llevada a cabo por Pérez se destacó por dos decisiones importantes, radicados en la necesidad de reducir el paternalismo del Estado y salir de la cicilica crisis del rentismo petrólero en el país:

1. Desregulación económica

Pérez cambia el escenario negativo que dominaba en la década de los 80s en el país con las medidas macroeconomicas de choque y algunas graduales, impulsados por la desregulación de la economía venezolana, debido a que el desarrollo económico de un país esta intimamente relacionados con la existencia y garantía de libertades económicas. Sus políticas comenzaron a producir efectos alentadores en los años siguientes: el PIB reportó un crecimiento anual per capita de 0,42%, el indice de misera descendió de 72,13% en 1989 a 38,92% en su último año, así como un reporte en el descenso del indice de inflación de 84,5% para 1989 a 31,4% para 1992. Este camino lo recorrió Alemania bajo la guía de su responsable de economía, Ludwing Erhard, luego de la segunda Guerra Mundial, creyendo firmemente que la liberación de las fuerzas productivas, la ausencia de controles y la garantía de la competencia, terminan generando efectos favorecedores

para el país y sus ciudadanos[17].

2. Fin del modelo centralista y renovación de la democracia

En su segundo Mandato se celebran las primeras elecciones regionales en el país, siendo electos 20 gobernadores y 285 alcaldes por sufragio popular[18]. Este acontecimiento iniciaba una nueva forma de ejercicio del poder, que ahora era compartido entre el poder central, entidades federales y municipios, modificando así la forma del Estado y dando sus primeros pasos la descentralización política y administrativa en una Venezuela donde todo emanaba desde el Palacio de Miraflores. Esta reestructuración fue impulsada por Carlos Andrés Pérez, a pesar de estar consciente de la posibilidad de perder poder en algunos estados. Esta reforma era la expresión clara de su compromiso por la democracia, que en años anteriores habia demostrado ferviente devoción, cuando llevó a cabo los planes contra las guerrillas que atacaban el naciente sistema democratico, en el gobierno de Romulo Bentacourt o en su llamado al respeto de la decisión de la Corte Suprema de Justicia, que puso fin a su segundo gobierno.

Luego de haber desarrollado un recorrido por las decisiones mas importantes que Carlos Andrés Pérez ha tomado en sus dos gobiernos, arroja una reflexión necesaria e importante a la luz de la actual situación que vive el país, producto del fuerte estatismo que emprendió Chávez desde 1998 y actualmente Nicolás Maduro, generando una debacle económica sin precedentes, reducción abrupta y constante de la calidad de vida

[17] Erhard, L. Bienestar para todos. Unión Editorial.

[18] Sanoja, J. Historia Electoral de Venezuela 1810-1998. Los libros de El Nacional.

de los venezolanos. Dicha reflexión parte de la necesidad de transformar el país en las condiciones actuales a mayor democracia, mayor calidad de vida, mayor progreso y un mejor Estado.

Pérez, con su accionar y pensamiento muestra a la generación de lideres, especialmente jovenes, que han decidido dedicar su vida a la vocación pública y sueñan con aportar a la meta de la transformación de Venezuela, dos necesarias decisiones que se deben discutir, reflexionar y asumir con fuerza y firmeza: primero, crear e impulsar planes, programas y políticas públicas orientadas a la generación de capacidades, debido a su vital importancia en la recuperación del país y su intrinseca relación entre desarrollo nacional y talento humano capacitado; y, segundo, el cambio de rol del Estado de un padre de la nación, que ha decidido intervenir en todas las esferas de la vida nacional a un propulsor de las fuerzas productivas de la nación mediante la garantía de las libertades económicas, promoción de la individualidad y defensa de la competencia. En contextos humanitarios complejos como vive Venezuela, estas dos decisiones son trascendentales, debido a que logra mirar dos áreas necesarias e importantes a atender, claves para salir de dicha situación: el ámbito humano, que abarca la generación de capacidades, comprendidos por salud, seguridad social, educación y capacitación; y, el ámbito económico, donde es necesario romper con el fracasado modelo monoproductor, clientelar y rentista a la promoción de todas las fuerzas productivas mediante la garantía de libertades económicos, construyendo así un nuevo modelo económico.

Redactado por Peacemaker.